

# nes de Onetti



5

Teresita Mauro

Onetti insiste en que carece de una teoría de la creación literaria asimilable a toda su producción narrativa:

**Así como el hombre ante circunstancias diversas asume posiciones diversas y maneras de solucionar sus conflictos también diversos, de la misma manera ocurre con la literatura. El escritor debe enfrentarse a cada tema nuevo de una manera nueva. No podía trabajar «Los adioses» de la misma manera que trabaje «Juntacadáveres». El tratamiento es siempre otro ante cada nueva creación. («Literatura ida y vuelta», en Réquiem...)**

**La literatura es un vicio. Ahora bien, yo no tengo la pretensión de cambiar el mundo con lo que escribo. Para escribir yo parto de una obsesión vital, no de una historia premeditada. [...] Yo trato en mis libros una problemática humana que se plantea igual al habitante de Uruguay, de África o de China: El amor, la muerte, el no haberme pedido opinión por traerme o no a este mundo.**

(«Reportaje ...», María E. Gilio).

Esa gran pasión que Onetti manifiesta por "escribir, escribir" se resume en sus propias palabras:

**De pronto uno necesita escribir. Uno se enamora y no sabe por qué.**

**Nunca escribí para pocos o muchos; siempre escribí para mi dulce vicio que no castiga el Código Penal. Quemé dos novelas y media; escribí largos capítulos sabiendo que estaban de más en la novela de turno y que tendría que suprimirlos. Pero me gustaban. En mi caso el lector no es imprescindible.**

(«Literatura ida y vuelta», en Réquiem...)

## Precisiones a cerca del «BOOM» y en compromiso

EL FENOMENO literario denominado "Boom" de la literatura latinoamericana trajo consigo una avalancha de ediciones y juicios críticos sobre la novela, técnicas, estructura y la función del escritor. Dicho fenómeno también provocó la difusión de unos pocos escritores y se olvidó de muchísimos otros de igual o mayor relevancia que los elegidos. Onetti, ante preguntas sobre el alcance de este proceso, ha manifestado:

**Cuando se dio el "bum" yo ya había escrito mucho y era conocido. Por eso digo que no tengo nada que ver [con él]. El "bum" se arrastró a mí y lo hicieron los jóvenes. El "bum" debe ser discriminatorio. Si partimos de la base de que es un fenómeno bien organizado por revistas y editoriales, creo que forzosamente se va a tender a prestigiar a determinados autores. Esto es y evidente en Buenos Aires. Se nota la facilidad con que se erige a fulano de tal como el más grande novelista de América. Y fulano de tal puede ser un desconocido. Lo imponen, venden sus libros y luego lo dejan caer. La gente termina desilusionada, pero no sabe si el tipo fue malo desde el principio.**

(«Literatura ida y vuelta», en Réquiem...)

Durante bastantes años, otro tema estuvo en debate entre teóricos y escritores: el concerniente a la necesidad de reflejar o no en la creación literaria el "compromiso" del escritor frente a

su época y a los sucesos políticos de su tiempo. Onetti, que posee una concepción artística del hecho creativo como acto de suprema libertad creadora, ha reflejado con claridad su posición frente a este tema:

**La literatura jamás debe ser "comprometida". Simplemente debe ser buena literatura. La mía sólo está comprometida conmigo mismo. Que no me guste que exista la pobreza es un problema aparte.**

Desde las páginas de Acción, en 1963, proclamaba en sus "Divagaciones para un secretario".

**Creemos que la literatura es un arte. Cosa sagrada en consecuencia; jamás un medio sino un fin. Nos manfichamos, nos manfutamos, al revisar las numerosas tentativas de convertir una obra de arte en instrumento de cualquier cosa.**

**La iglesia, las posiciones políticas o sociales, las fugaces escuelas literarias, son -es indudable- refugios convenientes y apropiados para tantos que probaron, se creyeron en el remoto tiempo de la adolescencia. Es justo. Que los tullidos usen muletas o cochecitos de tres ruedas.**

**Los demás, cada día más escasos aquí y en el resto del mundo, continuarán haciendo a sus libros para sí mismos, para sentido, experiencia y premonición de la vida. (Réquiem...)**

**El escritor está sometido a su compromiso esencial con la condición humana: sólo que yo creo que el mensaje se tiene adentro, y sale. Ahí está Balzac, por ejemplo, pintando una sociedad entera y quizás jamás se propuso hacerlo: lo hizo, simplemente. El medio influye sobre el escritor sin que el escritor pueda siquiera darse cuenta de ello, cada cual lleva el medio dentro de sí.**

(«Literatura ida y vuelta», en Réquiem...)

**Un escritor tiene que interpretar su experiencia de su tiempo, su visión personal de lo que ocurre.**

(«Reportaje...», María E. Gilio).

**El que pretende dirigirse a la humanidad, o es un tramposo o está equivocado. La pretendida comunicación se cumple o no; el autor no es responsable, ella se da o no por añadidura. El que quiera enviar un mensaje -como se ha retirado ya tantas veces-, que encargue esta tarea a una mensajería.**

(«Literatura ida y vuelta», en Réquiem...)

**TERESITA MAURO.** Este ensayo aparece originalmente en: Juan Carlos Onetti. Una escritura afirmativa del hombre, Revista *Anthropos 2* (Nueva edición), España. 1990.